
HISTORIA

GREGORIO DE NACIANZO, *Discursos I-XV*, Introducción, texto griego, traducción y notas de Marcelo Merino Rodríguez, Madrid: Ciudad Nueva («Fuentes Patrísticas», 28), 2015, 798 pp., 15 x 23,5, ISBN 978-84-9715-332-4.

El presente volumen es el primero de una serie de tres con la que se nos ofrecerá la traducción al castellano de una de las obras más representativas de Gregorio de Nacianzo, autor muy poco conocido en nuestra área lingüística, a pesar de ser una de los grandes teólogos orientales de la época patristica. Y no sólo teólogo, sino también poeta y buen orador, autor de numerosos escritos en los que pone al lector al corriente de lo que él mismo experimenta y realiza.

Gregorio es un autor complejo. Sus obras abarcan la gama completa de las formas retóricas griegas que estaban en uso durante la segunda mitad del siglo IV. Así, en sus *Discursos* encontramos sermones para las grandes fiestas litúrgicas, panegíricos sobre algunas de las grandes figuras del cristianismo antiguo, oraciones fúnebres dedicadas a los amigos y a sus familiares más directos, discursos polémicos contras sus enemigos, tratados doctrinales e incluso apologías de su propia vida personal y sobre el desempeño de su ministerio pastoral. También en sus *Cartas* y *Poemas* hay una gran diversidad de temas. Se trata, por tanto, de una persona muy notable tanto en lo referente a las ideas como el estilo de escritura. Así, desde comienzos del siglo V recibe el apodo de «el Teólogo», junto con el evangelista san Juan y Simeón el Nuevo

Teólogo. En su obra se detecta, en todo caso, que se trata de una figura humana compleja, que se «autobiografía», por así decir, con una gran variedad de registros.

El autor de estos *Discursos* vivió en un importantísimo y complejo siglo IV. Por eso, el traductor y comentador de esta edición, Marcelo Merino, profesor de la Universidad de Navarra, dedica parte de la Introducción a aportar unas claves sobre la sociedad de ese tiempo en Oriente –geografía y organización civil; estructura eclesiástica; controversias doctrinales–, a dibujar su perfil biográfico y a dibujar un panorama de su obra literaria y sus aspectos intelectuales más relevantes –su opinión sobre las ciencias profanas, la armonización entre paganismo y cristianismo, su pensamiento filosófico, ético y teológico– (pp. 14-75). El resto de la Introducción (pp. 75-100) está dedicado a los *Discursos* que se traducen en este volumen.

Los tres primeros discursos, explica Marcelo Merino, constituyen un conjunto que aborda las peculiares condiciones en las que tuvo lugar su ordenación presbiteral y sus funciones sacerdotales (Navidad del año 361): la ordenación misma, su fuga y su retorno. En estos discursos se encuentran, además, algunos aspectos interesantes relativos a la sociedad cristiana de la época –monaquismo, clero y pueblo cristiano–. Los

Discursos IV y V, dirigidos a un público imaginario, son invectivas contra el emperador Juliano. El sexto discurso se sitúa en el contexto de un desacuerdo entre el obispo Gregorio el Anciano y los monjes de Nacianzo con motivo de una fórmula de fe sospechosa; en él, se celebra la paz entre ellos. El *Discurso* VII es una oración fúnebre en honor de su hermano Cesáreo (año 368/369), mientras que el VIII es un elogio de su hermana Gorgonia, realizado quizá en el primer aniversario de su muerte. El *Discurso* IX es la justificación del Nacienceno, ante su padre y Basilio, del rechazo ante su promoción a obispo de Sásima, que fue pronunciada después de su consagración, antes de la Pascua de 372. Gregorio nunca tomó posesión de dicha sede episcopal. El *Discurso* X habla de cómo la amistad de Basilio y la ancianidad del padre han obligado a Gregorio a aceptar el episcopado a pesar de su amor por la *anacoresis*, y de por qué Basilio no quiere que el amigo esconda los talentos que le han sido confiados y por ello le obliga a aceptar los símbolos de su consagración episcopal. En el *Discurso* XI, que en parte tiene como telón de fondo a Gregorio de Nisa, habla de la amistad y hace una exhortación a la imitación de los «atletas de Cristo». El *Discurso* XII trata de cómo Gregorio renuncia a la sede episcopal de Sásima y acepta ayudar a su padre en la administración de la Iglesia de Nacianzo. En *Discurso* XIII tiene como telón de fondo la compleja

elección del obispo de Doara, localidad de la Segunda Capadocia. En el XIV se refleja su preocupación por ayudar a los pobres, y especialmente a los leprosos. El último es una reflexión en torno a los Macabeos.

La única edición completa de los *Discursos* ha sido realizada por los benedictinos de san Mauro, en el siglo XVIII, y es la que se encuentra impresa en la *Patrología Griega* por J.P. Migne, acompañada por una traducción latina. Esta edición descansa en la compilación de un gran número de manuscritos, y las lecciones adoptadas han sido elegidas con tacto y sagacidad. A principios del siglo XX, el profesor Tadeo Sinko emprendió una reedición crítica, bajo los auspicios de la Academia de Cracovia. Posteriormente, la tradición manuscrita de los *Discursos* ha sido recensionada y descrita por J. Mossay, dejando patente la extrema dificultad de llevar a cabo una completa edición crítica. Tanto estas obras como la edición de los trece primeros discursos, llevada a cabo por J. Bernardi y M.-A. Calvet-Sébasti (I-V y VI-XII, respectivamente, en «Sources Chrétien-nes»), han sido tenidas en cuenta por Marcelo Merino. Su traducción al castellano, por otra parte, ha tratado de facilitar una lectura lo más acomodada posible al texto griego, y va asistida de las citas directas e indirectas que Gregorio pudo tener en cuenta a la hora de redactar o pronunciar su obra.

Juan Luis CABALLERO

LEO J. ELDERS, *Entrer dans les mystères de la foi avec saint Thomas d'Aquin*, Paris: Les Presses Universitaires de l'IPC, 2016, 296 pp., 15 x 23,5, ISBN 979-10-93043-20-3.

Con esta obra el profesor Leo Elders continúa, con noventa años cumplidos, la larga y variada serie de sus publicaciones, la mayoría de las cuales versan sobre santo Tomás de Aquino. Sus libros y artículos

han salido en muchos idiomas; este último, escrito en holandés, su lengua materna, se publica en francés, traducido por Jean-Marie Fèvre. Se distingue, ya en el título, de sus otros libros sobre el Aquinate, porque